

MARÍA EN EL ISLAM

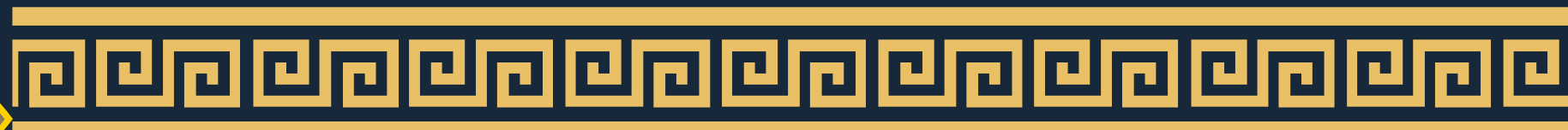
Fr. Iván Fernando Mejía
Correa, O.P

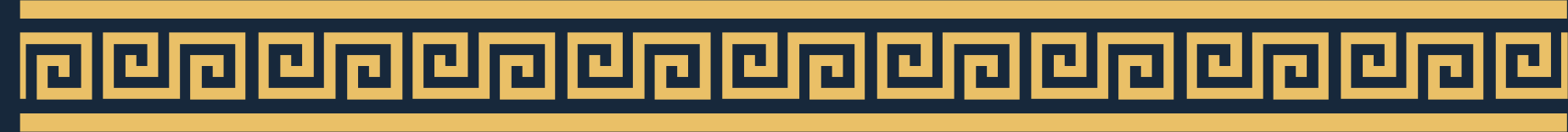




Atracción y consideración especial hacia María (Maryam): María ejerce una profunda fascinación en el islam, donde es llamada por el nombre coránico de Maryam o con el título de Sayyida ("Señora"). Es profundamente respetada junto a su hijo Jesús ('Isa), a quien los musulmanes consideran el mayor de los profetas antes de Mahoma.

Única mujer nombrada explícitamente en el Corán: María es la única mujer mencionada por su nombre propio en el libro sagrado del islam. Su nombre aparece 34 veces (de las cuales 24 está asociado al de su hijo) y su figura está presente en 70 versículos y 13 suras.



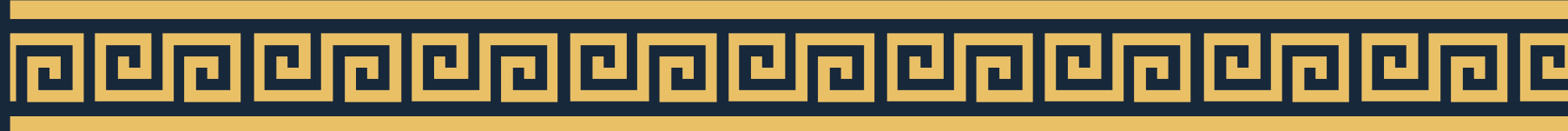


Admiración constante por parte de Mahoma: Mahoma mostró una veneración constante por María; le dedicó suras completas (como la sura 19 "Maryam" y la sura 3 "Familia de Imram") y, al conquistar La Meca, ordenó destruir los ídolos de la Ka'ba pero mandó conservar únicamente las imágenes de Abrahán y de María con su hijo.



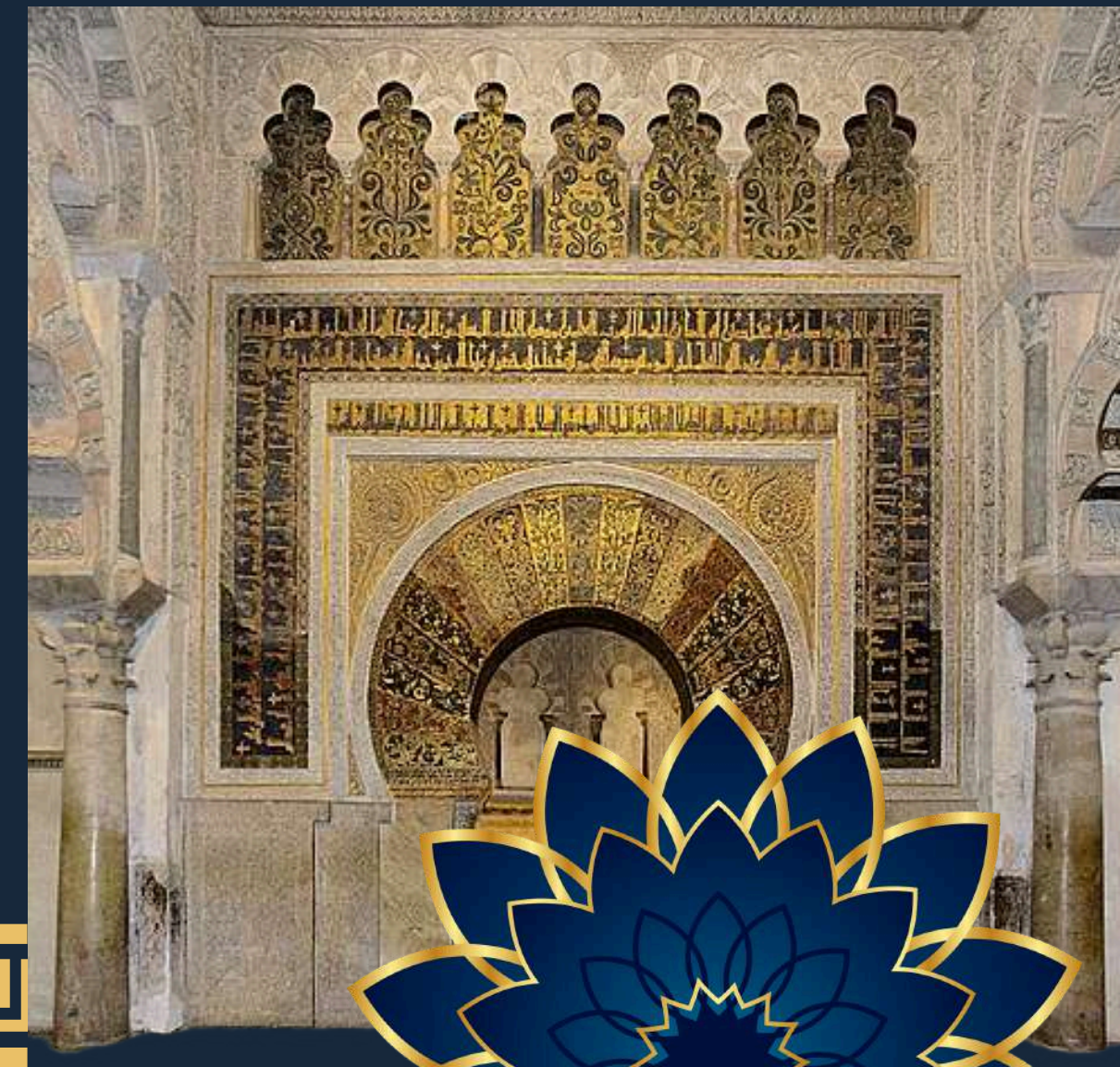
Cinco episodios biográficos en el Corán: El texto coránico sintetiza la vida de María en cinco sucesos fundamentales: su natividad, su retiro en el templo, la Anunciación, el parto y su defensa frente a una calumnia.





Consagración y retiro en el templo (mihrab):
María creció bajo la tutela del profeta Zacarías
en el templo. Allí se entregó a la oración y recibió
milagrosamente alimento enviado directamente
por la providencia divina.

Anunciación y concepción virginal: El Corán
afirma categóricamente la maternidad virginal de
María antes del parto. El espíritu de Dios
(asociado a Gabriel) le anunció el nacimiento de
su hijo Jesús ('Isa o kalima, la "palabra"), el cual
fue concebido por la sola voluntad e imperativo
divino (fiat).



El milagro del parto y el testimonio del recién nacido: Tras dar a luz al aire libre bajo una palmera —donde Dios la alimentó con dátiles y un arroyo—, María regresó con su familia. Ante las acusaciones de sus parientes, el niño Jesús habló milagrosamente desde la cuna para proclamar su condición de siervo y profeta de Dios, demostrando la inocencia de su madre.

María como Signo (ayat) para el universo: El Corán presenta a María como una señal o prueba (ayat) de la omnipotencia y sabiduría divina para todo el universo.





Preelección y purificación suprema: Según la sura 3,42, Dios escogió (istafá) y purificó (tahhara) a María entre todas las mujeres del universo ('ala nisá al'alamín), otorgándole una dignidad sin igual en el mundo femenino por ser la madre de un gran profeta y mensajero.

Modelo (mathal) de fe, devoción y discreción: María es propuesta como un ejemplo a imitar por todos los creyentes. Destaca por su fe incondicional (saddaqa), su entrega a la oración y el ayuno, y su vida llena de castidad y pudor en contraste con las costumbres de la época.

Considerada persona justa (siddiqa) y devota (qanita): Aunque el Corán no la califica explícitamente con la palabra "musulmana", la define como siddiqa (persona veraz y justa) y qanita (devota), situándola entre los grandes creyentes que profesaron la sumisión al Dios único antes de la llegada de Mahoma.

Devoción popular y peregrinación a sus santuarios: Los musulmanes expresan su devoción dando el nombre de Maryam a sus hijas y acudiendo masivamente a santuarios marianos tanto en países de cohabitación con cristianos (Siria, Líbano, Egipto) como en santuarios de Occidente (Lourdes y Fátima) para rezar y hacer ofrendas.





GRACIAS

REFERENCIA: De Fiores, S., &
Meo, S. (Dirs.). (1988).
Nuevo diccionario de mariología.
Ediciones Paulinas.